



Martes 24 de agosto de 2004
Culiacán, Sinaloa, México
Editora: Adriana Castro
Coeditora: Clarissa Mendoza
cultural@noroeste.com.mx

Noroeste

Cultural



"Todo cuanto la humanidad ha hecho, ha pensado, ha logrado o ha sido, perdura mágicamente conservado en las páginas de los libros".

Thomas Carlyle.

Naufraga Jaime Peraza en tierra firme

La obra del escritor sinaloense es la segunda novela producto del círculo de escritores Los Once Discípulos, que dirige Elmer Mendoza

Azucena Manjarrez

Encontrarse en el Antiguo testamento a un Dios inhumano, y en el nuevo a un hijo del Creador bondadoso, provocó que Jaime Peraza Gutiérrez escribiera la novela *Naufragio en tierra firme*, en la que relata situaciones sobrenaturales.

La inquietante historia protagonizada por Santiago, lleva al lector a ver y sentir fuerzas destinadas sólo para ciertos "elegidos" por el destino, en el que el bien y mal se disputan la victoria.

El escritor, quien es integrante del grupo Los Once Discípulos, que coordina Elmer Mendoza, recrea en las páginas de la obra editada por la UAS, atmósferas perennes relacionadas con los sacerdotes y casos sin resolver por el Vaticano.

"Algunas de las situaciones que aquí suceden yo las viví. A muchos

pasado que cuando tomamos el teléfono sin que halla sonado, y lo hace en ese momento, siendo la persona que esperábamos... cómo lo supimos, no lo sé.

"Cuando tocan a la puerta, vamos a abrir y no hay nadie, nos encontramos con un enigma que viene a salvar una vida; a todos nos ha pasado cuando sentimos que alguien está sentado al lado, percibimos su presencia y no la podemos tocar", explicó.

Situaciones paranormales como éstas, son las que le suceden al protagonista, quien a lo largo de la historia mantiene cautivo al lector, quien al igual que él siente la presencia de un cuervo, de cuadros que se mueven y observa a una mujer que en realidad no está.

Peraza Gutiérrez expresó que en la novela, El personaje *El elegido* quizá haya tenido una historia como la de los discípulos de Jesús.

"Cuando le suceden una serie de acontecimientos, él piensa muchas cosas, a lo que yo me pregunté, que si en la actualidad alguien dijera todo esto, le creeríamos o lo crucificaríamos; quizás el Vaticano lo dejaría pasar.

"Jesucristo vino hace 2 mil años, acaso después de tanto tiempo no nos merecemos que venga a ver qué estamos haciendo. Cómo lo vamos a tratar, cómo se presentará, tal vez lo mataríamos de nuevo", argumentó.

CONSTRUIR LA HISTORIA

Construir la historia fue para el autor complicado; más de 2 años de trabajo, tener que rehacerlo, sobrellevar la muerte de su hijo y recordar lo vivido.

"Ciertamente crear los personajes no fue difícil, porque

muchos de ellos son reales; me tocó ver el miedo reflejado en los ojos de algunos de ellos, los eventos sobrenaturales que pueden existir, y creo que no soy el único.

"Estuve durante un año dándole forma a la novela y al terminarla la llevé con Elmer para que la revisara. Me dijo que estaba interesante pero que le cambiara la profesión a los personajes. Yo estaba enamorado de mi novela, estaba concluida y tenía que cambiarla", recordó.

El escritor añadió que en lugar de ser licenciado en economía, convirtió al personaje en médico, agregó un sacerdote para que hubiera uno malo y uno bueno en la historia, dándole un giro de 360 grados.

Finalmente, terminó hablando de una persona que se hace cargo de que la humanidad cambie sin intervenir directamente.

El también autor del poemario *Tropiezos, entre verso y narrativa*, comentó que durante su realización enfrentó la muerte de su hijo, la cual pensó que fue un castigo por abordar una temática relacionada con Dios.

"Yo le pregunté a mi hijo que si este era el castigo, y la verdad ya no quería continuar con la historia. Fui con una psicóloga, le platicué la situación y me ayudó a culminarla", destacó.

COMO UNA POESÍA

El integrante de Los Once Discípulos, que en breve editará el libro *Más allá de los cristales*, en el que habla de la depresión y lesbianismo, manifestó que la novela que tuvo un tiraje de mil ejemplares, se lee como poesía.

"Me gusta mucho declamar, sería imposible que pudiera hacerlo con un texto tan largo, por eso me gustaría que quien la leyera lo hiciera como una poesía, con la furia y coraje de ésta", recalcó.

El autor abundó que a pesar de contar con más datos que le hubieran servido para la historia, está satisfecho, y al igual que él, otros autores han retornado desde diferentes ámbitos esta temática.

El ejemplar que será presentado próximamente se encuentra a la venta en Librerías México.

Naufragio en tierra firme



Jaime Peraza Gutiérrez

PORTADA DEL libro.

En la opinión de Ricardo Baldor, corrector de la obra

Leer la novela *Naufragio en tierra firme* es sumergirse en la incertidumbre, vivir junto con Santiago el desconcierto de empezar a ver con otros ojos la realidad, pero además, la erizante sospecha de que está envuelta en múltiples formas que casi nunca sabemos ver porque creemos estar completos y conocerlo todo.

"El personaje principal, es médico y cree que su misión última es 'servir en algo' a todo ser humano que padezca dolor físico; se especializó y olvidó que la vida exige la reciprocidad de lo total, pues ella se da toda", puntualizó Baldor.

Felizmente, el antagonista de Santiago es nombrado como *El extraño*, como se indentifica a lo que se mueve por cauces fuera de lo habitual, quien se encarga de llamar la atención del médico por medio de mensajes que están lejos de su rutina para que sepa que la ciencia médica no es su única forma de modificar la realidad.

"Ojalá y todos aprendiéramos a ver, a encontrar afuera y adentro, esos 'extraños' catalizadores que nos abran los sentidos y la inteligencia para apreciar maravillados los mundos que nos están esperando para crear otros modos de vivir", indicó.



JAIME PERAZA Gutiérrez.



LAS 55 personas que acuden al lugar forman parte del evento.



RINCÓN DEL Recuerdo es la exposición que puede ser admirada en el Centro.

Recuerdan su juventud los 'jóvenes' de corazón

En el Centro de Atención Diurna para Ancianos inicia la Semana Cultural del Día del Abuelo que concluirá el viernes

Azucena Manjarrez

Los ancianos también fueron jóvenes y sus recuerdos no se han ido, los han guardado en su corazón para cuando se han ido, como sucedió en la exposición Rincón del Recuerdo, que se exhibe en el Centro de Atención Diurna. Vestidos que usaron en las celebraciones de sus 15 años y bodas; sombreros, faldas, muñecos, títulos profesionales, fotografías, artículos bordados, cuadros datan de 1913 a la fecha, conforman la muestra presentada por las 55 personas que acuden al lugar.

Entre las paredes del espacio en el que diariamente los ancianos se sienten acompañados, aprenden oficios y sueñan con empezar a "vivir" de nuevo, está además su esencia como seres humanos.

Reunidos frente a lo que denominaron un colorido mural en el que se puede voltear la vista al pasado de cada uno de ellos, iniciaron la fiesta de la Semana Cultural del Día del Abuelo, que se celebrará el 28 del presente mes.

Dentro de las actividades realizadas ayer, se presentó una antología del Centro de Atención Diurna para Ancianos, creado hace 7 años, en la cual se incluyeron fotografías de diversos eventos que realizan, además de talleres y terapias.

Con música en vivo ante decenas de jóvenes de corazón acompañados por familiares, Guadalupe Stone Díaz Simental, comentó que éste es un lugar especial en donde

se brinda cariño y se mejora la calidad de vida de las personas.

La presidenta del Voluntariado de la Secretaría de Salud explicó que las familias que acuden al centro, lo hacen para sentirse apoyadas y ayudar a sus ancianos.

Indicó que muchos de quienes son inscritos lo hacen tristes, pero sucede igual que los niños que por primera vez van al kínder, porque a los tres o cuatro días se les pasa y disfrutan la estancia.

"El anciano debe tener un lugar importante en la familia, porque es una obligación no sólo moral sino que está en una ley.

"Es necesario que le demos importancia a todas las cosas, tener en cuenta que si guardan pertenencias, son valiosas para ellos como puede admirarse en esta exposición", detalló.

Al inaugurar la muestra, Guadalupe Pietsch de Millán, presidenta del Sistema DIF y Voluntariado, manifestó que cada objeto expuesto es importante para los abuelos, porque ahí están sus recuerdos.

Destacó la importancia de que en lugar de crearse más asilos, se construyan espacios de este tipo, en los cuales convivan en compañía de sus familiares.

Alba Luz Vizcarra Ibarra, directora del Centro de Atención Diurna para Ancianos, invitó a sumarse a las actividades que se realizarán durante el transcurso de la semana, tales como obras de teatro, música y danza.